



Decimocuarto Domingo de Trinidad

INTROITO

Salmo 119:9-16; antifona: v.12

- P** Bendito tú, oh Jehová;
C Enséñame tus estatutos.
P ¿Con qué limpiaré el joven su camino?
C Con guardar tu palabra.
P Con todo mi corazón te he buscado;
C No me dejes desviarme de tus mandamientos.
P En mi corazón he guardado tus dichos,
C Para no pecar contra ti.
P Bendito tú, oh Jehová; Enséñame tus estatutos.
C Con mis labios he contado Todos los juicios de tu boca.
P Me he gozado en el camino de tus testimonios
C Más que de toda riqueza.
P En tus mandamientos meditaré;
C Consideraré tus caminos.
P Me regocijaré en tus estatutos;
C No me olvidaré de tus palabras.

GLORIA PATRI

- P** Bendito tú, oh Jehová;
C Enséñame tus estatutos.

Kyrie Eleison

COLECTA

P El Señor sea con vosotros.

C Y con tu Espíritu.

P Oh Señor,

mantén a tu Iglesia en tu misericordia perpetua.

Puesto que sin ti no podemos más que caer, protégenos de todo lo que nos dañe y guíanos a todo lo que sea beneficioso para nuestra salvación;

por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos,

C Amén.

ANTIGUO TESTAMENTO

Proverbios 4:10-23 (RV60)

A La lección del día se encuentra en el libro de Proverbios en el capítulo 4.

Oye, hijo mío, y recibe mis razones, Y se te multiplicarán años de vida. Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar. Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, Y si corrieres, no tropezarás. Retén el consejo, no lo dejes; Guárdalo, porque eso es tu vida.

No entres por la vereda de los impíos, Ni vayas por el camino de los malos. Déjala, no pases por ella; Apártate de ella, pasa. Porque no duermen ellos si no han hecho mal, Y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno. Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos;

Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto. El camino de los impíos es como la oscuridad; No saben en qué tropiezan. Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón; Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo. Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

A Esta es Palabra de Dios.

C Te adoramos Señor.

NUEVO TESTAMENTO

Gálatas 5:16-24 (RV60)

A La Epístola para el Decimocuarto Domingo de Trinidad se encuentra en el libro de Gálatas en el capítulo 5.

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

A Esta es Palabra de Dios.

C Te adoramos Señor.

GRADUAL

Salmo 92:1-2

P Bueno es alabarte, oh Jehová,

C Y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo;

P Anunciar por la mañana tu misericordia,

C Y tu fidelidad cada noche.

ALELUYA

SANTO EVANGELIO

San Lucas 17:11-19 (RV60)

P El Santo Evangelio según San Lucas, capítulo 17.

C Gloria a ti, Oh Señor.

Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!

Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano.

Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado..

P Esta es el Evangelio del Señor.

C Alabanzas a ti, Oh Cristo.

Iglesia Luterana Española

Esta versión es para ser descargada y usada en las Eucaristías y devocionales semanales.

SOLI DEO GLORIA
"Solo a Dios la Gloria"



